

## **SEMANA SANTA (DOMINGO DE RAMOS Y TRIDUO PASCUAL)**

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://sombuhay.com/>

### **EVANGELIO**

#### **TEXTO DEL EVANGELIO: DOMINGO DE RAMOS**

#### **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (15,1-39):**

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.»

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

S. «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?»

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. «Pues ¿qué mal ha hecho?»

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio –al pretorio– y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. «¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.»

C. Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. «Mira, está llamando a Elías.»

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo:

S. «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

## Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

## DEL DOMINGO DE RAMOS A LA RESURRECCIÓN ¿Hasta dónde llegas?

Estamos **en la Semana Santa** y nuevamente nos encontramos con textos y celebraciones que pueden simplemente convertirse en una rutina... o pueden también ser **una oportunidad para crecer** como seres humanos, para vivir nuestra fe y revisar nuestro seguimiento de Jesús.

Marcos escribe a los no iniciados, a los paganos... Tal vez es también la realidad de muchos creyentes **en el siglo XXI que no se pueden considerar “expertos”** en religión, pero que sí **quieren encontrar caminos** para seguir a Jesús. Esta semana, y de manera particular la lectura de la Pasión del Domingo de Ramos, pueden ser una **oportunidad para que podamos llegar a la confesión de fe** del centurión romano con la que concluye el Evangelio de Marcos: **“Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”**. Son palabras que expresan la conclusión de un itinerario para el creyente.

Pero, ¿Cuál fue el camino? ¿Cómo llega un discípulo a ese momento? Hoy en día, en nuestro siglo XXI a veces parece que estamos muy **lejos de una confesión de fe** pues nos inquietan muchas cosas: ¿Para qué creer? **¿Qué sentido tiene la fe** en un mundo en el que la tecnología y la ciencia parece que están dando respuestas a muchas cosas y pretenden darlas para todo? ¿Tiene sentido el sufrimiento o mejor pretender que no existe cuando de plano no lo podemos eliminar? ¿Por qué me hablan de cruz si lo que los medios de comunicación me proponen es placer sin límites? Si queremos, **estas dudas pueden ayudarnos a profundizar** nuestra fe.

**Jesús escogió el camino de la Cruz.** ¿El creyente puede escoger otro camino? Sin duda que **el sufrimiento existe en la vida** de todas las personas, eliminarlo totalmente es una ilusión. ¿No será más importante entonces **encontrar el camino que nos pueda llevar a encontrar un sentido** de lo que hacemos o dejamos de hacer en nuestra vida como parte de nuestro seguimiento de Jesús? En el evangelio de Marcos, **Jesús se revela plenamente en la Cruz, pero no es el final de la historia...**

### De Domingo a Domingo: -creyentes de semana completa-

Dice el Papa Francisco en el documento *Evangelii Gaudium* (n. 6):

***“Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua.”***

Dedica espacios de reflexión en las pausas que nos regala la Semana Santa para **revisar si eres un “Cristiano de Viernes Santo”** o si sigues a Jesús hasta el final **y te conviertes en un “Cristiano Resucitado”**.

Iniciamos el Domingo de Ramos  
gritando con palmas  
y llenos de alegría...  
¿Llegaremos hasta la Pascua?

#### CRISTIANOS DE VIERNES SANTO

Venimos a este mundo a sufrir...  
No hay esperanzas de que las cosas cambien...  
Todo está perdido, las cosas empeoran cada día  
Siempre triunfan los malos, para qué luchar



#### CRISTIANOS RESUCITADOS

Tengo esperanza de un cambio y actúo  
Pongo mi granito de arena para construir  
un mundo mejor  
La muerte ya está vencida  
Estoy comprometido personalmente en un  
proceso de cambio  
La vida siempre triunfa

**¿Hasta dónde llegas?**  
**¿Te detienes en el Viernes Santo**  
**o resucitas con Jesús?**

	LECTURAS	CONTENIDO	SÍMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
Domingo de Ramos	<p>Citas del Domingo de Ramos:</p> <p>Isaías (50,4-7)</p> <p>Filipenses (2,6-11)</p> <p>Marcos (15,1-39)</p>	<p>En Marcos, Jesús se revela en la cruz. Es el momento máximo de revelación, pero no es el momento final.</p> <p>Tal vez conviene, - como Jesús- en primer lugar, estar dispuestos a recorrer el camino hasta el final. Esta disposición es esencial.</p>	<p>Poner los días de la Semana Santa de Domingo de Ramos a Domingo de Pascua con compromisos que expresen la vida cristiana y el seguimiento de Jesús.</p>	<p>Buscar en esta semana momentos de silencio para orar y descubrir en la profundidad de la noche, cuál es la voluntad de Dios, el plan que nos puede ayudar a integrarnos en un proyecto que es más grande que el nuestro</p>	<p>Dialogar con la familia sobre el verdadero significado de la Pascua.</p> <p>Preparar el Cirio Pascual en familia con signos de vida.</p>
		<p>Recuerda: El dolor no tiene sentido en sí mismo. Querer sufrir por gusto se considera una patología y se llama masoquismo, y si lo infliges a los demás se llama sadomasoquismo.</p> <p>El dolor sólo tiene sentido en la cruz que llega a la resurrección.</p>			

## Primera lectura

### Lectura del libro de Isaías (50,4-7):

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

### Palabra de Dios

## Salmo

### Sal 21,8-9.17-18a.19-20.23-24

**R/.** *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes,  
menean la cabeza: «Acudió al Señor,  
que lo ponga a salvo;  
que lo libre, si tanto lo quiere.» **R/.**

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos. **R/.**

Se reparten mi ropa,  
echan a suertes mi túnica.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R/.**

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.  
Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2,6-11):

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

## Palabra de Dios

# Evangelio



0

## Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (15,1-39):

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.»

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

S. «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes

Semana Santa (Domingo de Ramos). Ciclo B. 24 de marzo del 2024. Preparado por: [gerantoniodiaz@gmail.com](mailto:gerantoniodiaz@gmail.com)

Para ver más temas de formación humana e iniciativas de formación integral, visita <https://somosbuhay.com/> Instrumento preparado para favorecer la reflexión personal y comunitaria. © Derechos Reservados. Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?»

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. «Pues ¿qué mal ha hecho?»

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio –al pretorio– y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. «¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.»

C. Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. «Mira, está llamando a Elías.»

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo:

S. «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

## Palabra del Señor